



# REFLEXIVIDAD Y VIDA DE CAMPAMENTO: MOVILIDAD SOCIAL EN LOS PROYECTOS DE VIDA DE MUJERES EN CAMPAMENTO DE LA VI REGIÓN<sup>1</sup>.

REFLEXIVITY AND LIFE OF CAMP: SOCIAL MOBILITY IN THE LIFE PROJECTS OF WOMEN IN CAMP OF THE SIXTH REGION.

Mario Fernani<sup>1</sup>

## RESUMEN

La siguiente investigación indaga en elaboración y organización de proyectos de vida de mujeres en campamentos de la región de O'Higgins. Tomando como base los tipos de reflexividad elaborados por Archer (2007), se observó en los cuatro casos biográficos cómo las distintas limitantes contextuales de los campamentos que impiden proyectar estrategias y metas para la movilidad social y la casa propia. Entre los principales resultados de esta investigación se indaga en la tensión entre la autonomía económica –que puede promover una movilidad social- y la mantención de relaciones familiares asociado a un rol de madre. Enfatizando la importancia de la continuidad contextual, se muestra cómo se elaboran fronteras simbólicas para intervenir en el proyecto familiar, donde el espacio doméstico es un espacio de control, el campamento se encuentra asociado al peligro, y la ciudad a la estigmatización. De esta manera, las mujeres entrevistadas generan estrategias de movilidad transgeneracionales apostando por la mejora de sus hijos, sacrificando la posibilidad de una autonomía económica personal. Esto lleva a reflexionar sobre cómo se construye una movilidad social en campamentos insertados en espacios urbanos-rurales.

**PALABRAS CLAVES:** *Movilidad Social – Habitus – Reflexividad – Campamentos – Proyectos de vida.*

Recibido: 09/09/2019

Aceptado: 12/12/2019

## ABSTRACT

The following research studies the elaboration and organization of the life projects of women living in slums located on the O'Higgins region in Chile. Based on the types of reflexivity presented on Archer (2007), it was observed in the four biographic cases how the different contextual limitations of the slums prevent the projection of strategies and goals for social mobility and home ownership. This is developed in the middle of a tension between economic autonomy -which could promote social mobility- and the maintenance of family relationships associated to a mother's role. Emphasizing the importance of contextual continuity, it is shown how symbolic frontiers are made to intervene in the family project, where domestic space is a controlled space, slums are associated to danger, and the city to stigmatization. Following this, the interviewed women generate transgenerational social mobility strategies, betting on the improvement of their children, sacrificing the possibility of a personal economic autonomy. This leads to a reflection about how social mobility on slums inserted in urban-rural spaces is built.

**KEY WORDS:** *Social mobility – Habitus – Reflexivity – Slums – Life projects.*

Received: 09/09/2019

Accepted: 12/12/2019

<sup>1</sup> (Chile) Licenciado en Sociología y estudiante del Magíster en Sociología en la Universidad Alberto Hurtado. Investigador independiente. Correo electrónico: mariofergnani@gmail.com

<sup>1</sup> Chile) Bachelor of Arts and Master of Arts (c) in Sociology at Universidad Alberto Hurtado. Independent researcher. Corresponding email: mariofergnani@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

En el estudio de campamentos en Chile se han tratado ciertos temas, cómo lo son las políticas urbanas y vivienda social (Brain, Prieto & Sabatini, 2010), exclusión y pobreza (Cornejo, 2012), segregación (Ruiz-Tagle y López, 2014), género (Fadda y Jirón, 2001) y otros. Un punto importante ha sido los aportes teóricos que se han desarrollado desde la lógica de marginalidad, tales como Wacquant (2001) Katzman (2001) y Winchester (2008). De ellos, se puede inferir que la aparición de campamentos en la región es un fenómeno multicausal. Destacan entre sus causas las segregaciones espaciales, educacionales y laborales propias de la integración económica y global del proceso de transformación neoliberal.

Techo Chile<sup>2</sup> (2015, 2016) entiende los campamentos como “grupos de ocho o más familias agrupadas o contiguas, que no cuentan con acceso regular a uno o más servicios (alcantarillado, agua potable y/o energía eléctrica) y que se encuentren en una situación irregular de tenencia del terreno” (TC, 2016, p. 21). Asimismo, según la Encuesta Nacional de Campamentos (TC, 2015) el 62% de las personas con mayoría de edad no ha finalizado su educación escolar, con un 64% de la población con un nivel bajo la educación media incompleta. Dentro del mismo ámbito del trabajo, TC (2015) afirma que un 58,7% de los trabajadores tienen un trabajo informal, desarrollándose en gran parte por temporadas y en forma ocasional. En este contexto, un 61,8% de los trabajadores gana menos del sueldo mínimo, presentando un ingreso familiar promedio de \$210.000. Bajo estas condiciones, ¿en qué momento se puede desarrollar un proceso de movilidad social efectiva?

De acuerdo a Brain y Sabatini (2006) en el contexto chileno, las características del espacio donde se ubican los hogares vulnerables tienden a favorecer el desempleo y el crimen. De acuerdo a Brain y Sabatini (2006) el acceso a una vivienda (como logro de la “casa propia” desde la política de vivienda social), ha sido para numerosas familias populares un vehículo efectivo de progreso y movilidad social, pero sin una integración social adecuada. Se

puede afirmar que el lograr una casa propia es un elemento de movilidad social principalmente por dos razones. La primera de ellas es que logra superar la estigmatización territorial del campamento que limita el acceso a trabajos, y la segunda es que permite acceder a nuevos espacios de la ciudad y por ende, nuevos trabajos. Es por esto que a partir de las características descritas anteriormente, es relevante plantearse en qué medida las condiciones de vida de un campamento pueden plantear una verdadera movilidad social, especialmente en aquella población que es poco estudiada, como la de las mujeres de los campamentos de zonas rurales.

Por ello, en este artículo nos centraremos en los aspectos subjetivos que permiten a las mujeres sobrellevar las condiciones estructurales de la vida de campamento. Así se plantea desde la necesidad de entender las limitantes del contexto, y cómo desde la conversación interna de un agente se lleva adelante un plan de acción para salir o mantenerse en el contexto de acuerdo a las necesidades vitales de cada agente. Esto parte de la base que nos encontramos en contexto de inmovilidad social, ya que las estadísticas desarrolladas por TC (2015, 2016) presentan una realidad de este tipo. Dentro del contexto de la VI región, dado que según los datos de TC (2015) existen 23 campamentos (6 de ellos en trabajo con la fundación) con 1236 familias. Al mismo tiempo un 80% no alcanza la educación escolar completa, y existe un 26,4% de analfabetismo. En el ámbito laboral, la mayoría en este contexto es temporero (45,6%), seguido en un porcentaje más bajo por obrero de construcción (11%) y agricultores (6%). Esto indica, que en una zona altamente rural como esta región, no existen altos números de proyectos de emprendimiento, además de un alto nivel porcentual de personas con estudios incompletos, lo que determinaría ingresos y capital cultural de la familia. En detalle, de acuerdo a la situación de mujeres

<sup>2</sup> A partir de ahora TC

en los campamentos, TC (2015) afirma que las mujeres de los campamentos de esta región tienen una alta tasa de supuesta inactividad laboral (78,4%).

Por ello se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles son los elementos que constituyen los proyectos de vida de mujeres dentro del Campamento El Nogal, en San Francisco de Mostazal? El interés de esta investigación fue el identificar los proyectos de vida de las mujeres del campamento El Nogal de San Francisco de Mostazal y analizar cuáles son los elementos que se articulan en ellos. En un segundo nivel la propuesta era describir metas, estrategias y expectativas de los proyectos de vida, junto con sus características (temporalidad, agentes que involucran y la capacidad reflexiva presente el proyecto); analizar la relación existente entre la vida de campamentos y los proyectos de vida de mujeres en El Nogal; y evaluar si los proyectos de vida conllevan un desarrollo de expectativas en torno a la movilidad social y a la autonomía económica de las mujeres.

En este artículo se estructurará de la siguiente manera: en primer lugar se desarrollarán los aspectos teóricos en torno a Bourdieu y Archer para entender los proyectos de vida. En segundo lugar, se tratarán los elementos metodológicos para desarrollar esta investigación. En tercer lugar se tratarán los resultados de esta investigación en tres niveles, proyecto personal, familiar de pareja y familiar de hijos. Esto permitirá dar una mirada general a los proyectos de vida dentro del contexto de campamentos.

## ASPECTOS TEÓRICOS:

Este artículo se centra en los aspectos subjetivos que facilitan o dificultan la movilidad social en contextos de campamento, tomando un caso fuera de la Región Metropolitana. En la bibliografía se plantea que los factores que explicarían la carente movilidad social que viven personas de campamentos se explica por la relación que tienen estas personas con el mercado del trabajo y la precariedad laboral (Álvarez, 2013). Al mismo tiempo, la mantención de la desigualdad

y la inmovilidad social, viene sustentada por los niveles educacionales de los padres y del agente en variados contextos de pobreza. De esta manera la movilidad social viene dada por las oportunidades que entrega la sociedad (Espinoza, Barozet & Mendez, 2013; Márquez, 2001) coherente con los estudios de movilidad social por medio de estratificación y estructura de capitales realizadas en Latinoamérica (Filgueira, 2007).

A nivel general, dentro de los estudios de movilidad social se destaca León & Martínez (2007) y Torche & Wormad (2007), que plantean que hay sectores, que de acuerdo a nivel de ingreso y estudios de los padres, están marcados por una inmovilidad social en la sociedad chilena. Márquez (2001, 2007) confirma esto a partir de trayectorias laborales en campamentos, considerando las experiencias en Argentina, Chile y Uruguay. Así, se afirma que la situación de los campamentos en los países de Latinoamérica se caracteriza por tener una alta inmovilidad social, consolidando en estos espacios un núcleo duro de pobreza. La movilidad social se jugaría en tres niveles: i) la estructura de oportunidades y la sociabilidad como un recurso central para el acceso a un sistema o red de protección social; ii) la cultura como matriz de orientaciones a la acción; y iii) la capacidad del sujeto de construir y desarrollar procesos de individualización que le permitan transitar entre las oportunidades presentadas (Márquez, 2007, pág 393). También, se considera como factor relevante la geografía de las ciudades como limitante de esta movilidad social (Márquez, 2001).

Sin embargo, lo afirmado por Márquez (2001, 2007) responde a trayectorias laborales en contextos urbanos, diferente a espacios rurales por los trabajos a los cuales pueden acceder. Junto con eso, es necesario tomar una perspectiva de género respecto al trabajo asalariado y doméstico, y cómo este puede relacionarse con la movilidad social. Al respecto, Filgueira (2007) afirma que a partir de los cambios en el empleo femenino y en la organización familiar se desarrollan nuevas estrategias de sobrevivencia en el hogar, lo que hace que el estudio del status y

la movilidad social se vea incompleto solamente desde la mirada de la ocupación del jefe de familia.

Dentro de esta realidad de estudios sobre movilidad social, la perspectiva de Aedo (2010) resulta una alternativa interesante para entender estas estrategias de sobrevivencia. Mediante la formulación de Archer (2007) respecto a proyectos de vida, se observa cómo las condiciones de la vida social son incorporadas a nivel subjetivo, ya que se da cuenta de las posibilidades sociales de los contextos en que están insertos. El autor presenta diferencias en la formulación de estos y estrategias familiares de acuerdo a distintas clases sociales, dando cuenta de una estratificación social “desde dentro”. Esto, podría dar una alternativa a visibilizar las características particulares de campamentos en zonas de ruralidad y sus posibilidades de movilidad social.

Así, esta investigación parte de la discusión teórica entre Agente y Estructura desde Bourdieu (2007, 2001, 1997) y Archer (2007) para problematizar los aspectos subjetivos de la movilidad social. Ambas propuestas teóricas fueron puestas a prueba en un contexto específico: mujeres de campamento que se relacionan laboralmente con el mundo rural, y al mismo tiempo, que desarrollan un trabajo doméstico. Lo que se busca observar en este contexto es la preponderancia de un sentido práctico desde Bourdieu (2007), es decir, una forma de resolver la contingencia del proyecto de vida desde las distintas formas de reflexividad (Archer, 2007) y como estas condicionan la posibilidad de movilidad social, en la trayectoria de agentes que viven en contextos caracterizados de inmovilidad social (Márquez, 2007).

Bourdieu (2007), dentro de sus planteamientos, desarrolló el concepto central de habitus, el cual es producido a partir de una clase particular de condiciones de existencia. Es decir, se genera un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes. En otras palabras, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones (p. 86). ¿Cómo aplicar esto a campamentos, especialmente en las mujeres de contexto rural? Por una parte, como se ha descrito

anteriormente, en los campamentos de la sexta región existen características bastante homogéneas: alta cantidad de trabajadores informales, temporeros que participan intermitentemente del mercado del trabajo, la mayoría de habitantes con educación escolar incompleta. Por tanto, se podría afirmar la hipótesis de que existiría un habitus de clase en los campamentos, dadas las condiciones materiales de existencia a la cuales están sometidos. Por lo anterior, el habitus conformado en estos contextos conllevaría a esperanzas subjetivas acordes a ciertas probabilidades objetivas limitadas, donde la movilidad social sería una de ellas. Esto se podría ejemplificar en la formación de códigos morales (Martínez y Palacios, 1996) para enfrentar la contingencia de la vida de campamentos, entendiéndose como parte de las creencias que sostienen el orden social del contexto que se vive (Bourdieu, 1999).

Por otra parte, Margaret Archer (2007) plantea que la reflexividad permite mediar la relación entre agente y estructura, explicando cómo la estructura objetiva o los poderes culturales que terminan influenciando la acción social. En este contexto, mediante la reflexividad, cada persona intenta generar un concreto curso de acción donde se intenta resolver una preocupación, por medio de la elaboración de un proyecto. Sin proyectos, la vida funciona solo por leyes de la naturaleza y de acuerdo a la autora, los humanos tienen la habilidad reflexiva de diseñar y rediseñar proyectos. En este sentido, destaca dentro de su crítica a Bourdieu, como los proyectos se ven afectados por la continuidad contextual (entendiendo esta como la mantención de roles, patrones y relaciones a lo largo del tiempo de vida del agente), ya que en la época moderna son pocos los contextos que permiten una continuidad contextual. Así, se destaca a la reflexividad como aquella capacidad que determina la forma en que los agentes se hacen camino en el mundo.

La reflexividad, en caso de este artículo, está directamente vinculada con la conversación interna, que es definida como una propiedad emergente de auto conversación relacional, asociada con preguntas que respondemos respecto a nuestro entorno y cir-

cunstancias. Tomando a Archer (2007), Aedo (2010), desarrolla el concepto de proyectos de vida, como una forma de estudiar como los sujetos y sus grupos enfrentan las posiciones estructurales en las cuales nacen y desarrollan su experiencia vital, evitando el colectivismo metodológico. Por tanto, estos tipos de reflexividad llevan a plantear un modo de vida en específico con el cual los agentes responden a las circunstancias, que sea coincidente con sus preocupaciones y que sea sostenible en el tiempo.

Frente a lo anterior, la autora presenta tres tipos de reflexividad que se desarrollan en la conversación interna, los cuales son parte de una caracterización de movilidad e inmovilidad social: 1) Reflexividad comunicativa, propia de agentes que completan los pensamientos de sí mismos y en relación a sus circunstancias a través de la conversación con otros individuos, como una práctica rutinaria de “pensar y hablar”, siendo una necesidad para concluir sus pensamientos y tomar una deliberación. 2) Reflexividad autónoma, como aquellos agentes cuya conversación interna es autocontenida, lo que hace que los cursos de acción sean productos solo de la conversación interna, sin necesidad de compartir la reflexión con otro, haciendo coincidir la información del entorno con las opciones propias. 3) Reflexividad crítica: entendiendo ésta como a los agentes que guían las acciones por ideales y convicciones, caracterizados por una mirada crítica de la continuidad contextual.

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

A partir de la formulación de este problema de investigación, se optó por una metodología cualitativa, debido a que se observa en primer lugar cómo en los proyectos de vida se articulan diversos elementos derivados del discurso y prácticas; y, en segundo lugar, se observa cómo estos pueden estar relacionados con la variable de clase – específicamente, asociado a condiciones de existencia similares dentro de los campamentos- y de género<sup>3</sup>.

Existen dos grandes dimensiones, a partir de la conceptualización que se propuso dentro del marco

teórico que se consideran necesarias: por una parte la historia de vida del agente junto con su relación con el campamento, y por otra, la elaboración del proyecto de vida como proyección a futuro. Respecto a la historia de vida, las dimensiones seleccionadas se materializaron en dos subdimensiones: una de la vida personal asociado a familia de origen, educación, parejas, hijos, trabajo (asalariado y doméstico) además de preocupaciones de la familia actual; y otra relacionada con la vida en campamento, y como desde su experiencia describe características, deficiencias, relación con vecinos e instituciones, problemas y beneficios. Respecto al proyecto de vida busco desarrollar en profundidad los elementos personales y familiares de la entrevistada: preocupaciones, expectativas, sueños, estrategias, dinero, trabajo y evaluación del paso a la casa propia.

Por ello, principalmente se ocupó un enfoque biográfico y narrativo, considerando los beneficios de este planteados por Cornejo (2006). Al mismo tiempo, como afirma Bernasconi (2011), las narraciones de historia de vida permitirían organizar acciones, motivaciones y actores alrededor de significados, que a la vez estructuran la experiencia en el tiempo siendo beneficioso para el problema de la reflexividad. Para estas entrevistas, se complementaron dos elementos: por una parte, una entrevista episódica (Flick, 2007) para el desarrollo de la dimensión de la historia de vida; posteriormente en una segunda entrevista, se utiliza una entrevista focalizada para profundizar en los elementos del proyecto de vida. Aun así, ambas fueron desarrolladas con una mirada biográfica, ya que la segunda entrevista, fue focalizada de acuerdo a lo desarrollado en la historia de vida – relaciones familiares, experiencias, etc.-, permitiendo que ambas entrevistas compartieran dimensiones, tanto en la proyección a futuro como en la historia de vida.

<sup>3</sup> Esto, tomando en cuenta a Galvez (2004) que plantea que en los espacios de pobreza la mujer se encuentra excluida del mercado laboral y con mayor fuerza en espacios rurales. Por ello, se trabajó con las distinciones de trabajo doméstico y asalariado de Federici (2014), dependencia económica (Fraser, 2015) y autonomía económica (Arriagada y Galvez, 2014).

Dentro de la Sexta Región, se seleccionó un campamento asociado a trabajo rural por su ubicación geográfica. Este fue el campamento El Nogal, ubicado en la comuna de San Francisco de Mostazal. Este es un campamento ubicado en el límite del área urbana de la ciudad, en un barrio tradicional de la comuna llamado Chuchunco. Es un campamento que tiene aproximadamente 15 años desde su toma, y todos los entrevistados fueron participantes en esta. También fue elegido por facilidades del trabajo de campo, ya que dentro de la práctica profesional de TC fue un asentamiento de fácil acceso por voluntarios y dirigentes. Una de las características de este campamento, que hacen interesante su investigación, es que era próximo a su erradicación durante la investigación (Marzo a Julio del 2017) y sus habitantes podrán acceder a casa propia en la misma comuna.

En cuanto al análisis de los datos, así como en las técnicas de recolección de datos se complementaron dos elementos. Para la historia de vida, principalmente, se buscó reconstruir temáticamente la cronología y los acontecimientos de los agentes entrevistados. Principalmente, en cuanto a la mirada biográfica, se tomó en cuenta un análisis temático de los relatos (Bernasconi, 2011; Gibbs, 2007), considerando el contenido de estos y su relación con recursos lingüísticos y culturales de la sociedad. Por ello, a partir de los datos biográficos (acontecimientos, relatos, explicación de decisiones y perspectivas), se realizó una codificación temática.

## RESULTADOS

Los resultados a continuación presentan el ordenamiento de los proyectos de vida de las mujeres entrevistadas en el campamento El Nogal, presentándose en este orden: en primer lugar, se verá un acercamiento a los casos estudiados y al campamento seleccionado para conocer sus características particulares y contexto. En segundo lugar, se dará inicio al análisis de proyectos de vida, donde éste se explicará de acuerdo a tres niveles: personal, familiar asociado a hijos y familiar asociado a la pareja. En tercer lugar, se desarrollará cómo esto fue permeado por

la experiencia de campamento, donde se observará en qué medida las trayectorias individuales de estas mujeres, dentro de su campamento, afectan en la capacidad de formular proyectos de vida.

El campamento El Nogal, es un campamento ubicado en la comuna de San Francisco de Mostazal, en la Sexta región, conformado por 15 familias y que lleva 15 años desde que se realizó la toma de terreno. Al mismo tiempo, cuenta con la ayuda de TC cuyas gestiones facilitaron que el año 2018 las familias accedieran a la casa propia por políticas de vivienda social. Este campamento se encuentra ubicado en el límite del plano urbano organizado en forma de callejón, donde se encuentran las viviendas una frente a otras. Dentro de los servicios básicos cuentan con energía eléctrica dada por un medidor comunitario, el agua potable proviene de la municipalidad que llena un par de tanques de la comunidad, y un baño es compartido por los vecinos.

De acuerdo con lo descrito por la dirigente de la comunidad, existe una alta cantidad de niños en el campamento, y además se presentan varias situaciones de violencia intrafamiliar. Existe, en este campamento, la particularidad de que algunas vecinas se han organizado para poder finalizar los estudios secundarios (fueron tres el año pasado) pero existió una alta cantidad de personas que se negaron a hacerlo. De acuerdo con lo comentado por la dirigente, esto ocurrió ya que se tenía miedo de perder puntaje en la Ficha Social de Hogares. Se presentan 4 casos para esta investigación<sup>4</sup>:

Caso 1: Katherine, mujer de 47 años y tres hijas, que vive en el campamento El Nogal desde 2004, cuando participó de la toma de terreno. Madre de tres hijas que vivió episodios de abuso y violencia en su hogar. Esto la llevó a irse de ahí a los 16 años llegando a San Francisco de Mostazal. Ahí comenzó a trabajar acompañando hombres y hace algunos años atrás, comenzó a trabajar en el campo, de temporera. Hoy

<sup>4</sup> Cada uno de los nombres han sido reemplazados por uno ficticio a fin de mantener el anonimato de las entrevistadas

tiene una pareja que trabaja en la construcción, con la cual convive en su hogar.

Caso 2: María, mujer de 43 años y madre de una hija. Vive en el campamento El Nogal desde la toma de su terreno junto a su pareja, con quién lleva 23 años y comparte una hija de la misma edad. Antes vivía en la casa de sus padres en Chuchunco, barrio tradicional de San Francisco de Mostazal en el que también está ubicado el campamento. Afirma que ha sufrido con su pareja, sumado al consumo de drogas y alcohol. Por lo mismo, su hija fue criada por sus padres.

Caso 3: Gabriela, mujer de 41 años, madre de cuatro hijos que vive con su pareja y padre de sus hijos. Comenzó a trabajar a los 15 años de asesora del hogar y después en el campo. A los 17 conoció a su pareja y se fue a vivir junto a su suegra, que vivía en Chuchunco. Posteriormente fue al campamento El Nogal desde su toma, ahí ya contaba con tres de sus cuatro hijos.

Caso 4: Laura, mujer de 44 años, vive en el campamento El Nogal desde hace 15 años de su toma, anteriormente vivía en el barrio Chuchunco arrendando una casa, pero no podía sostener el costo de mantener vivienda, por lo que se fue a vivir en el campamento. Actualmente tiene cuatro hijos y un nieto, al cual ayuda cuidando. Ha vivido siempre con su pareja y trabajó desde los catorce años para ayudar a su padre.

## I. PROYECTO PERSONAL: LA CASA PROPIA COMO META Y EL ROL DEL TRABAJO.

Este proyecto se asocia la casa propia como un elemento central. Así es como las entrevistadas afirmarán “es el sueño de toda mujer obtener la casa propia” (Katherine). Por lo tanto, todas las metas y expectativas están asociadas a establecerse en una casa. Entre las razones que motivan irse al campamento se encuentra buscar el primer trabajo. En este ámbito las entrevistadas expresan no tener recursos suficientes y por lo tanto no podían mantener por arriendo, o también vivían de allegadas. Esto se observa, como en el caso de Katherine o Laura, donde la casa propia significa la obtención de “algo propio”, en las otras entrevistas también aparece como un logro o premio por los esfuerzos y sacrificios vividos con anterioridad.

Así también se manifiesta la necesidad de vivir con tranquilidad. Este concepto es usado para describir la vida en el campamento y la futura vida en la casa propia. En la vida en el campamento tiene que ver con que “nadie me moleste”, pero al mirar la casa propia, se siente como un espacio libre de problemas:

*“Yo voy a quedar **tranquila** de que ellos (hijos) van a quedar con algo, van a quedar con algo que nunca los van a sacar de ahí.”*

(Laura – Tranquilidad en la casa propia)

*“Yo por lo menos, estoy tranquila acá, como de irme pa’ allá la pienso (...) 43 años viviendo en el mismo lugar, no me falta nada. (...) De acá me gusta el espacio, acá no lo molesta nadie a uno.”*

(María – Tranquilidad en el campamento).

Lo anterior, resulta interesante al conocer los límites de la vivienda en el campamento son sus espacios de control, que es lo que se denomina “tranquilidad”. Sin embargo la casa propia está asociado a un paso que resuelve problemas de las condiciones de vida. Para ellas significa algo queda a los hijos, junto con mayor autonomía (es decir, “no molestar a nadie y preocuparme de mí”). La obtención de esta tranquilidad, como meta, podría asociarse a una idea de independencia o de autonomía en el caso de las mujeres entrevistadas en el campamento El Nogal. Así, la “comodidad”, “algo que nunca se tuvo”, son elementos que se asocian a una expectativa de vida en la casa propia.

En cuanto a sus situaciones económicas actuales, estas son descritas como “llego justita a fin de mes” (María) por lo que deben generar nuevas estrategias para financiar la vida a futuro y la casa propia. Las estrategias rondan en torno a ahorrar y trabajar más, poder desarrollar un negocio, pero resultan en la práctica poco claras. Por ejemplo, el trabajo tiene un valor importante dentro de sus proyectos ya que es el medio a través del cual logran un desarrollo. Sin embargo, este se encuentra asociado generalmente

al campo en verano, trabajo de cuidados y limpieza; y tampoco expresan querer buscar trabajos diferentes en el futuro. Esto podría asociarse a la mirada más determinista del *habitus*, donde existe una mantención de expectativas de acuerdo a cómo la experiencia estructura las proyecciones a futuro.

Esto se sustenta en ciertas restricciones laborales. Entre estas podemos mencionar restricciones educacionales para la incorporación al mundo del trabajo tal como lo plantea Arriagada y Galvez (2014), y es expresado por Katherine: “cuando uno se presenta al trabajo y porque uno no tiene, no sé *po*, octavo básico, no hay pega, como que siempre te miran en menos”. Al mismo tiempo, existe una restricción asociada a una estigmatización territorial en términos de Wacquant (2001): “Nos dicen la Cueva de Alí Babá y los cuarenta ladrones, a mi marido le costó mucho entrar a trabajar en la fábrica, porque lo asocian. (...) A mí en el campo no me costó, en el campo nadie te pregunta donde vives” (Laura). Estos elementos hacen que las estrategias sean difusas.

Más allá de la capacidad de generar proyectos y estrategias de manera reflexiva, se considera el trabajo como el medio más importante para no “ *depender de nadie*” y “*no molestar a nadie*”, el que se encuentra limitado en el mercado laboral actual. Por ello, si hacemos referencia a la autonomía económica y la capacidad de incorporarse al mercado del trabajo (Federici 2013, Arriagada y Galvez 2014), se observa que la autonomía es un deseo de las mujeres entrevistadas, pero este choca con las restricciones más estructurales del mercado laboral y la estigmatización, como también con problemas de salud y la organización del trabajo doméstico:

*“De repente era complicado para mi dejarlas solas la mayoría de las veces, sobre todo en las noches. Me daba miedo, bueno aunque yo les dejaba todo dicho y explicado”.*

*(Katherine respecto a la restricción del trabajo doméstico)*

En suma, se observa que la casa propia para las entrevistadas, es una conquista de la autonomía,

ya que significa por una parte “*tener algo propio*”, y lograr tranquilidad, es decir, no depender de nadie. Se observa que el proyecto personal no tiene desarrollo claro una vez que se establece en la práctica. Esto, ya que el trabajo se encuentra sujeto a las limitantes de género –asociado al trabajo doméstico– y la estigmatización de vivir en campamento. Esto se puede observar de manera más clara en el siguiente diagrama (**Anexo N°1**).

Este tipo de proyecto conlleva, de acuerdo a la conceptualización de Archer (2007), una reflexividad comunicativa mediante la cual se elaboran estrategias para responder a la meta de la casa propia y la preocupación de la mantención de esta. Esto se debe a la ausencia de estrategias claras, junto a la mención de terceros que podían resolver la situación junto a las entrevistadas. Esto coincide con la mirada de Archer de “pensar y hablar” ya que las personas entrevistadas, al plantearse la preocupación de la casa propia no pueden plantear una solución reflexiva sin la interacción o comunicación con otro agente de la familia o experto. Esto se ejemplifica en las siguientes citas:

*“Yo hace muchos años tendría de todo, yo creo que ni siquiera estaría aquí, pero me faltó alguien que me ‘aganchara’. Ahora él me está ‘aganchando’”.*

*(María)*

*“Cuando estamos aquí conversando con mi marido, planificamos cómo vamos a hacer los gastos y esas cosas. Uno tiene que ir mentalizándose”.*

*(Laura)*

En estas citas se observa que el proyecto relacionado con la casa propia conlleva en sus estrategias la continuidad contextual (algo bastante importante de la reflexividad comunicativa), y por ende un modo de vida en específico de este proyecto. Esto, al mismo tiempo, hace que el proyecto no tenga mayor temporalidad al establecimiento en la casa propia, ya que es algo que se está “conversando”, como se establece en las citas.

## II. PROYECTO FAMILIAR DE PAREJA.

El deseo de autonomía desarrollado en el proyecto personal se observa en la obtención de la casa propia. Sin embargo, esto varía de acuerdo a la relación de pareja. La autonomía es un valor de importancia para las mujeres entrevistadas, en el sentido de lograr las cosas por mérito propio, pero esto puede involucrar o no a la pareja. De acuerdo a los casos de Gabriela, Katherine y María, se diferencian de metas o expectativas con la pareja, generando que no existan metas en conjunto:

*“De repente siento que nos dejara mucho de lado, pero igual no tiene nada de malo, tiene sus animales (...) Saca parte del sueldo para eso, de repente me molesta, pero él me dice ‘mientras no falte’ que voy a reclamar”.*

(Gabriela)

*“Pero es que como se dice, la vida en tres años tiene muchas vueltas (...) Es mi pareja y un hijo más, lo estoy como criando”.*

(Katherine)

En la mayoría de los casos, existe una forma de organizar la vida de pareja dentro de la familia a partir de un aporte económico del hombre, junto con una organización de la vida familiar a cargo de la mujer que involucrando actitudes esperadas de la pareja. A esto responde en las citas el “criar” a la pareja o el “rescatarlo”. Un ejemplo de ello es la historia de María, que dejó de trabajar porque la pareja “más se desbandaba” cuando ella se ausentaba por el trabajo.

Estas estrategias tienen que ver, más que con cumplir con una identidad femenina en particular (Montecinos, 1997), es una estrategia para evitar o controlar la violencia de género en las familias. Al menos dos casos estudiados presentan esta problemática y que es resuelta de manera diferente, pero asisten a esta misma lógica. Las opciones responden a la defensa de los/as hijo/as bajo una idea de sacrificio: la pareja es educada y es controlada la violencia o puede llegar a ser excluida.

Así, la casa propia puede que sea un proyecto de ambos; pero si no existe la coincidencia –en el interés de ir a vivir a la casa propia– no es algo que se proyecte y finalmente quede fuera. En caso de dos entrevistadas (Katherine y Gabriela) se plantea que la relación de pareja no tiene metas, no se espera nada en el futuro, y no se poseen expectativas. En este aspecto, toma mucha más fuerza la autonomía como parte del proyecto, reflejado en la casa propia.

Esta coincidencia de metas respondería a un orden familiar y doméstico de reglas que debe respetar la pareja; ya que se exige aportar cierto dinero, lo que permite que sea parte de la convivencia familiar. Esto quiere decir, que se espera que trabaje decentemente, evite ciertas prácticas como el consumo de drogas o alcohol que son fuente de conflicto. Estos elementos, no necesariamente se respetan, pero son expresados en el discurso de las mujeres entrevistadas. Específicamente, Katherine afirma: *“Es uno la que los hace cambiar, es uno la que los saca de ahí y en vez de meterse en la droga, meterse a trabajar”.* Lo anterior, se observa en el siguiente diagrama (**Anexo N°2**).

De acuerdo con Archer (2007) este es el punto de desarrollo que permite que se afirme una reflexividad comunicativa o autónoma. No es posible establecer punto de causalidad, pero se puede observar que cuando no se comparten preocupaciones, realizar estrategias termina siendo tarea exclusiva de las entrevistadas, en lógica de conversación interna o con los hijos. Por otra parte, cuando se comparten las preocupaciones y se plantea el sueño de la casa propia como común, pueden existir espacios de reflexividad comunicativa. Esta diferencia entre la reflexividad autónoma y comunicativa se presenta en las formas de resolver los proyectos, siendo un conflicto: *“dice que lo voy a echar (...) Yo siempre he querido como trabajar, para no sé, ir surgiendo y a él como que le da lo mismo dónde vivir”* (Gabriela). Esto genera que las deliberaciones sean internas. Por otra parte, en otros casos se observa que la decisión de trabajar o no es parte de la lógica de “pensar y conversar” (Archer, 2007), a partir de la conversación es que se llega a una deliberación del orden familiar

y doméstico. Esto afecta las posibilidades de trabajo, por ejemplo *“Igual mi marido me dice que no (trabaje), pero igual prefiero quedarme en la casa, después estar en mi casa propia y tener hartos que ordenar y hacer”* (Laura). La conversación no escapa al rol emergente aquí tratado, es un rol de sometimiento y “sacrificio” frente al hombre en la medida que está en la vida doméstica.

### III. PROYECTO FAMILIAR DE HIJOS.

A los hijos, también se les imagina dentro del espacio de la casa propia, sin embargo, estos tienen una meta diferente: que logren los estudios y que sean alguien en la vida. Esto es algo transversal en los casos estudiados. Ser alguien en la vida se asocia con la existencia de un título universitario o técnico para las entrevistadas, de manera que no tengan que vivir las cosas que les tocó vivir a ellas en su experiencia. Por ejemplo, María afirma: *“Yo no quería que (mi hija) fuera igual que yo que anduviera hueviando en el campo toda embarrada.”* Respecto a lo mismo Gabriela confirma: *“La educación po’, para que no sean nadie en la vida (...) no van a andar haciendo aseo, trabajando en el campo. No quiero eso para ella, quiero darle lo que uno no tuvo.”*

Respecto a las metas asociadas a sus hijos, estas son controladas por medio de rendimientos en la escuela, control de salidas, no consumo de drogas y alcohol, etc. Esto se logra con un conjunto de actitudes que asumen las entrevistadas en el ámbito doméstico que hace posible esto en la medida que asumen el rol de madre en específico. Este es un rol atemporal, como se ven en la expresión de María: *“No puedo dejarla sola, no puedo dejar de ser madre”*.

Así, María en su entrevista al referirse a las vecinas del campamento, afirma que hay mujeres que se dedicaron *“más a ser mujeres que ser madres”*. Según las entrevistadas ser mujer es equivalente a preocuparse más del hombre que de los hijos, lo que construye una carga moral en torno al rol. De acuerdo a los relatos, ser madre significa que más allá del desarrollo en el trabajo asalariado no deben dejar de preocuparse de ellos como prioridad. Lo que confirma que en el proyecto familiar, la pareja será dispensable a lo

menos que se sume al proyecto familiar de los hijos, que parece ser lo central a largo plazo.

Pero esto es un proyecto que implica mucha más temporalidad que los otros aspectos del proyecto de estas mujeres. Por ello, la estrategia que aceptan las madres, en su rol, es un férreo control familiar sobre las prácticas dentro del hogar. Esto es, dado que en las entrevistas se dio cuenta que las madres tienen una ruta trazada para sus hijos, su trabajo es acompañarlos, protegerlos y defenderlos de riesgos, que como se afirmó en los relatos, pueden *“enchuecar”* el camino de los hijos.

Este control se sustenta en un orden moral, que corresponde a valores de decencia dentro de la familia. La decencia se construye como una actitud de las madres hacia el espacio familiar, en base al cual ordenan prácticas y reglas que aplican a los agentes involucrados. No obstante, esto se ve exacerbado por el vivir en campamento, como un estereotipo ante el cual hay que luchar. Laura relata que en la relación con sus hermanos, estos la tratan de *“cuica”*, no por sus recursos si no por su actitud, reflejado en cómo cría a sus hijos dentro de un campamento. La decencia funciona en varios aspectos. Tres de ellos son el limpiar de pobreza la vida de los hijos, potenciar el trabajo decente, el romper el consumo de drogas (**Anexo N°3**).

La decencia es un código relevante. Continuando la Martínez y Palacios (1996), la decencia se constituye como un código moral que se construye a partir de la posibilidad de sobreponerse a los efectos degradantes de la pobreza, siendo su otra cara, que desarrolla la honradez (asociado al mérito y al esfuerzo), honra (decencia sexual) y temperancia (respeto con el cuerpo). Estas responden de manera similar en el campamento, en cuanto a las drogas, limpieza y el trabajo como puntos donde esta actitud se pone en juego. Estos códigos morales podrían entenderse como parte de las creencias que sostienen el mundo simbólico y material que se vive en campamento, como parte de los esquemas de percepción del habitus (Bourdieu, 1999).

De esta manera, al someterse a un código moral estricto, el agente logra diferenciarse del grupo con que comparte condiciones de existencia. En este caso, entre los vecinos del campamento, se busca proteger a los hijos de los riesgos y romper un estereotipo. Tal como lo confirma también Márquez (2001) asociado directamente a la integración social como un valor que guía las lógicas de acción de la trayectoria de campamentos.

La decencia es una estrategia para romper con las limitantes de la vida en campamento que pueden hacer que no se cumplan las metas propuestas como familia. Se considera que el vivir en el campamento es un espacio de riesgos (drogas, violencia) junto con aquellos estereotipos (suciedad, flojera) contra los que se lucha día a día. Esto, se relaciona con la “tranquilidad” que da la vida en el campamento para alguna de las entrevistadas. Se caracteriza el hogar como un espacio cerrado, donde reina el orden que ellas logran imponer, donde a nadie le importe lo que sucede dentro. Así, ellas manifiestan preferir la vida dentro de la casa que la “calle”, entendiéndola esta como un espacio de riesgo para los hijos. Para comprender este proyecto atemporal, sus estrategias y reglas se presenta el siguiente diagrama (**Anexo N°4**):

De acuerdo con esto, el rol de madre, fuertemente marcado, se relaciona con una forma de reflexividad autónoma. Si bien, se observa que en la relación de pareja aparecen espacios de reflexividad comunicativa, en los espacios de crianza dentro del campamento, la forma matriz de toma de decisiones no es consultiva. La no discusión sobre la crianza se sustenta en que el rol de madre entrega continuidad contextual a las entrevistadas.

Esto se ve claramente, cuando constantemente se afirma en las entrevistas que “no les gusta andar contando cosas”, tampoco les gusta “invitar gente a la casa”, por lo que la comunicación respecto a las preocupaciones no es recurrente. La forma de reflexividad acá descrita, tiende a funcionar como la desarrolló Archer (2007) en su momento. Se tiende, en la conversación interna, a hacer coincidir la “información” entregada con las circunstancias con

las opciones disponibles para que las metas puedan cumplirse. Esto se puede ver en la siguiente cita: “Mi suegro una vez me dijo que yo era muy estructurada, que tenía que dejar ser más a los chiquillos, que era muy estricta, y no puedo, yo soy así. Él (pareja) es más permisivo, pero él no me pasa a llevar cuando pongo límites” (Laura). Esto da cuenta que el rol de madre, independiente del éxito del proyecto, entrega continuidad contextual y estabiliza las expectativas y metas de la vida familiar.

#### **IV. LA VIDA DE CAMPAMENTO Y CÓMO AFECTA EN LA ELABORACIÓN DE UN PROYECTO DE VIDA.**

Los elementos del proyecto de vida (personal, pareja e hijos) se articulan en la vida de las mujeres mediante dos aspectos principales: el trabajo asalariado como medio y el trabajo doméstico como espacio donde se genera en proyecto relacionado con los hijos y la pareja. Dentro de ello, existen dos formas de reflexividad dadas por la vida de campamento: una comunicativa respecto a lo personal, la casa propia y la autonomía económica, y una reflexividad autónoma respecto al espacio doméstico y el rol de madre.

Existen tres fronteras materiales y/o simbólicas a partir de las cuales se organiza el proyecto y sus niveles para organizar subjetivamente el mundo y las creencias. Primero, siguiendo en el hogar existe tranquilidad, orden, donde se defiende a los hijos, organizado como espacio de seguridad y control. La segunda frontera se construye en la calle del campamento al ser un espacio cargado de elementos que afectan la vida familiar: *cahuines* de los vecinos, vicios de ellos –drogas principalmente–, de los cuales los hijos deben ser defendidos. Fuera del campamento se elabora una tercera frontera en la ciudad, un donde existe el estigma de ser de campamento, alimentado por un estereotipo de ser “*ladrones y sucios*”. En este sentido, los agentes consideran constantemente que tienen que “defenderse” del mundo, aquel que está fuera de hogar, el campamento y la ciudad.

Lo explicado muestra que existe una urgencia temporal que hace que los agentes respondan, de acuerdo a los esquemas propios (reflejados en códigos morales) al aquí y ahora. Para ello, las distintas reflexividades

entregan distintos recursos para resolver los problemas las entrevistadas. Esto puede ser llamado un sentido de urgencia similar al que plantea Bourdieu (1997). Por ejemplo, la decisión de vivir en un campamento responde a distintas motivaciones, como el no tener dinero para pagar arriendo, el deseo de espacio, pero sin plantearse las problemáticas que eso conlleva, guiados por la “urgencia”. Son inquietudes que movilizan prácticas y decisiones. El tipo de reflexividad que moviliza este sentido depende de los recursos disponibles para generar continuidad contextual.

Esto explica la estabilización de expectativas y metas de los agentes, por ejemplo describir el trabajo ideal como el que ya pueden realizar. El no pensar en formas alternativas responde a un sentido de la urgencia que invita a ser coincidente con la necesidad contextual, siendo difícil la planificación de estrategia para un cambio de estilo de vida de campamento o de trabajo. Por lo tanto, los proyectos de vida de las mujeres del campamento El Nogal, se encuentran caracterizados por el sentido de urgencia y la necesidad de continuidad contextual, que conlleva un tipo de reflexividad y temporalidad asociado a ella.

La necesidad de continuidad contextual se observa el caso de Laura y María, con la necesidad de tener cerca a sus padres. Así también se plantea con los hijos, por ejemplo *“ojala vivir con ellos toda la vida”* como cuentan Katherine y Laura. Esto conlleva específicamente a pensar que la continuidad contextual es necesaria asegurando relaciones mediante una reflexividad, y un modo de vida en específico, que se relaciona con las expectativas de vida en la casa propia. La diferencia de reflexividad y temporalidad entre proyectos personales y familiares resulta interesante. El proyecto familiar, que está orientado en la movilidad social ascendente, tiene un tipo de reflexividad involucrada: la autónoma, lo que es derivado directamente del rol de madre, como carga moral que organiza el orden doméstico en el campamento.

Se confirma con lo anterior, la mirada de Skewes (2005), donde:

*“este movimiento (de campamento a casa) implica una transición de dominio femenino a un mundo masculino, (...). En efecto la vida de campamento se teje entre mujeres, los hombres son más bien transeúntes. Muy distinto al rol que asumen cuando la propiedad está en sus manos” (pp.109).*

Esto implica que las estrategias no son neutras en términos de género, sino que responden de manera distinta por las circunstancias de exclusión espacial y del mercado laboral. Es interesante observar que en los casos estudiados, parece ser que el dominio no debiese dejar de ser femenino, como en el caso de Katherine o Gabriela, donde la pareja o padre de sus hijos no son tomados en cuenta. Es necesario, en consecuencia, mirar de manera crítica esta naturalización del “sacrificio” del proyecto personal por el familiar de hijos. En este sentido, la mirada de Federici (2014) nos puede aportar lecturas importantes. Es posible afirmar desde esta lectura que el trabajo doméstico ha sido transformado en un atributo natural de la psique y personalidad femenina, tratado como una necesidad interna, evitando por lo tanto ser reconocido como trabajo, siendo esta la razón clásica de porque no es remunerado. En este sentido, existe una reivindicación del empoderamiento para lograr la autonomía económica, como forma de superación de la economía de género que lleva a una dependencia económica en el caso de las mujeres. Tal como afirma Federici, se ha generado una imagen respecto a la mujer en el trabajo doméstico, basada en una idea de glorificar la familia, pero que es dependiente del trabajo asalariado del hombre.

Sin embargo, lo que se observa en los casos estudiados es que el sacrificio es naturalizado por sobre este logro de autonomía económica, sustentado en los códigos morales que dan forma a este rol de madre. En este caso, el sacrificio no es más que otra expresión de la presión del contexto moldeado por reiteradas restricciones asociadas al campamento (estigmatización) y género (presión por ser más “madre que mujer” y restricciones materiales de mercado del trabajo y trayectoria educativa). Esto solo confirma el efecto

de la invisibilización de rol del trabajo doméstico y cómo se ha asociado al género femenino.

El diagrama a continuación contiene el resumen de lo desarrollado anteriormente y al mismo tiempo nos permite observar cuales niveles del proyecto pueden asociarse a una movilidad social en el contexto del campamento El Nogal. Como se puede observar los dos niveles más importantes del proyecto pueden conllevar modos reflexivos distintos, que a través de estrategias que resuelven preocupaciones del contexto, llevan a un modo de vida en específico **(Anexo N°5)**.

## CONCLUSIONES

Esta investigación logra visibilizar distintos niveles de los proyectos de vida. Por una parte, existe un proyecto personal asociado a la casa propia y al trabajo como forma de lograr la autonomía económica. Al mismo tiempo, se observa un proyecto familiar que cuenta con la pareja de manera irregular, y con los hijos, cuya meta es la obtención de títulos profesionales que garanticen una trayectoria laboral. El primer proyecto –personal- se encuentra supeditado al segundo proyecto, de manera que las mujeres entrevistadas tienden a sacrificar en su proyecto la autonomía económica por los logros educativos de sus hijos, ya que este proyecto se desarrolla mediante una presencia constante como madre en la vida de los hijos. De esta manera, las agentes estudiadas desarrollan actitudes morales dentro del hogar que organiza la experiencia, y hacen que la trayectoria esperada se cumpliera evitando las drogas, potenciando el trabajo decente y en la limpieza de hogar.

A partir de esto se observa el desarrollo de dos tipos de reflexividad: una reflexividad comunicativa en el espacio del trabajo y la autonomía económica, además de los elementos que competen a la casa propia. Junto con una reflexividad autónoma, en lo que respecta al proyecto familiar de los hijos, y las estrategias que llevan a la toma de decisiones en el ámbito doméstico. De esto se pueden sacar cinco conclusiones relevantes que es necesario destacar:

En primer lugar, se observa que existen efectos de la vida de campamento en la elaboración de estos proyectos: en el trabajo existen estructuras restrictivas de participación (educacional, de estigma de campamento) que limitan la capacidad de resolver las preocupaciones de los agentes; al mismo tiempo, existe un control moral sobre la vida doméstica que intenta evitar los “riesgos” de vivir en campamentos. Finalmente, se observa que el deseo de autonomía económica para “no depender de nadie” existe dentro de las mujeres entrevistadas, pero esto, como proyecto asociado a la casa propia se encuentra limitado por el proyecto familiar.

En segundo lugar, se considera importante dentro de esta investigación observar como los proyectos podrían responder a lógicas de Bourdieu (2012, 2007, 1997) o de Archer (2007). Se observa en esta investigación, que las mujeres entrevistadas desarrollan diferentes metas de acuerdo a los agentes presentes y roles que consideran que deben cumplir. Respecto a ello, dentro de la capacidad de agencia que desarrollan las personas entrevistadas, la toma de decisiones indicaría que ambas miradas pueden ser totalmente complementarias. Por una parte, se cree que el habitus como conceptualización se observa de la manera en que lo planteó Bourdieu, por ejemplo, en las expectativas y posibilidades dentro del área del trabajo y la casa propia, caracterizados por el sentido de urgencia; pero, desde otra mirada (Archer, 2007) significa una reflexividad comunicativa por la necesidad de continuidad contextual, caracterizando el proyecto con inmovilidad social.

Lo anterior lleva al tercer punto de estas conclusiones: las miradas teóricas de Archer y Bourdieu pueden ser complementarias para el estudio de la movilidad social. Existen disposiciones compartidas en agentes con condiciones de existencia similares, como lo es el caso de las mujeres del campamento El Nogal, donde de acuerdo al rol de madre, se sacrifica el proyecto personal, que quedaría caracterizado con inmovilidad social, por el proyecto familiar, de movilidad social intergeneracional. Por tanto, en cuanto a los hijos, existe un desajuste de expectativas y posibilidades, llevando incluso a que este proyecto conlleve una

temporalidad diferente al asociado al trabajo y la casa propia. Esto nos permite destacar la capacidad agencial existente en ambas teorías y plantear que ambas pueden ser suficientes para el estudio de la movilidad social.

En cuarto lugar, es necesario plantear una discusión respecto a la casa propia como sueño y la política de viviendas sociales. Dentro de los resultados, se cree que el sueño de la casa propia guía muchas de las decisiones que tomaron las entrevistadas dentro de su vida, partiendo por la decisión de irse a vivir un campamento, lo cual confirma la mirada de Brain, y Sabatini (2006). Sin embargo se pueden hacer dos críticas a esta mirada: en primer lugar, los agentes no tienen estrategias claras para lograr esa meta, sino que es una circunstancia por parte de la política de vivienda. En segundo lugar, esto no significaría una movilidad social necesariamente, ya que si bien es una mejora en condiciones de vida, no implica un cambio de posición ascendente en la estructura social (se mantienen las ocupaciones, y tampoco se tiene claro cómo mantener la casa). Esto, se cree que puede ser mucho más complejo que lo que se ha estudiado –hasta ahora las investigaciones se desarrollan principalmente en la región metropolitana, ya que las opciones de trabajo tienden a ser mucho más limitadas en espacios rurales, además de que los centros de comercio se encuentran mucho más alejados y limitados a ciudades más centrales, como en el caso de San Francisco de Mostazal y la comuna de Rancagua (a 20 kilómetros de la comuna).

Esto guía hacia el último punto: es necesario profundizar investigaciones sobre las posibilidades de movilidad social en el caso de las mujeres, además de estudiar contextos diferentes a los del gran Santiago. Las condiciones de las ciudades en contextos más rurales complejizan más el análisis y la forma en que los agentes resuelven sus problemáticas, ya que desde la mirada de estas investigaciones, las condiciones de existencia se configuran de diferente manera. Es importante estudiar y evaluar de manera más continua la situación de las viviendas sociales en estos contextos.

## BIBLIOGRAFÍA.

AEDO, A. (2014) *El habitus y la movilidad social: de la modificación del sistema de disposiciones a la transformación de la estructura de clases*. Revista de Sociología 29:57-75.

AEDO, A. (2010) *La estratificación social por dentro: proyectos de vida en las clases en Chile*. Revista Austral de Ciencias Sociales 19:29-52.

ÁLVAREZ, A. (2013) *(Des) igualdad socio espacial y justicia espacial: nociones clave para una lectura crítica de la ciudad*. POLIS, 12 (36): 265-287.

ARCHER, M. (2007) *Making our way through the world*. Cambridge University Press. Londres, Inglaterra.

ARRIAGADA, I. y GALVEZ, T. (2014) *Estructura de restricciones a la participación laboral y la Autonomía Económica de las Mujeres: Estudio orientado a Mejora de Políticas públicas de Equidad de Género*. Departamento de Estudios y Capacitación, Servicio Nacional de la Mujer SERNAM, Santiago de Chile.

BERNASCONI, O. (2011) *Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo*. Acta Sociológica 56 Septiembre Diciembre del 2011, 9-36

BOURDIEU, P. (2007) *El sentido práctico. Siglo XXI Ediciones*. Buenos Aires, Argentina.

BOURDIEU, P. (2012) *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus Ediciones. México.

BOURDIEU, P. (1997) *Razones Prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

BOURDIEU, P. (1999) *Meditaciones pascalianas*. Anagrama, Barcelona.

BRAIN, I.; PRIETO, J. y SABATINI, F. (2010) *Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia vivir en la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad?* Revista EURE 36(109), p. 111-141.

BRAIN, I.; SABATINI y F. (2006) *Oportunidades, Equidad y Ciudad: los nuevos pobladores*, revista del Centro de Investigación Social de Un Techo para Chile, 5(7), 64-71.

CORNEJO, C. (2012) *Estigma territorial como forma de*

- violencia barrial, el caso del sector Lo Castillo. Revista INVI n°76, volumen n°27, Universidad de Chile: 177-200.
- CORNEJO, M. (2006) *El enfoque Biográfico: Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas*. Psikhe 15 (1), 95-106.
- ESPINOZA, V.; BAROZET, E. y MENDEZ, M. (2013) *Estratificación y movilidad social bajo un modelo neoliberal: El caso de Chile*. Revista Lavboratirio n°25, Año 14: 169 a 191.
- FADDA, G. y JIRÓN, P. (2001) *Calidad de vida y género en sectores populares urbanos. Un estudio de casos en Santiago de Chile: Síntesis Final y Conclusiones* Revista INVI 16 (42): 105 a 138.
- FEDERICI, S. (2013) *Revolución punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños Ediciones.
- FILGUEIRA, C. (2007) *Actualidad de las viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en ROLANDO, Franco ed. América Latina en Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo en Estratificación y movilidad social en América Latina, Chile: LOM Ediciones.*
- FLICK, U. (2007) *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata, Madrid.
- FRASER, N. (2015) *Fortunas del Feminismo. Traficantes de Sueños e Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador*.
- FRANCO, R.; LEÓN, A. & ATRIA, R. (2007) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo en Estratificación y movilidad social en América Latina*. LOM Ediciones.
- GIBBS, G. (2012) *Análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata, Madrid.
- KATZMAN, R. (2001) *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*. Revista de la CEPAL 75, 171-189
- LEÓN, A. y MARTINEZ, J. (2007) *La estratificación social en Chile a fines del Siglo XX, en ROLANDO, Franco ed. América Latina en Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo en Estratificación y movilidad social en América Latina, Chile: LOM Ediciones.*
- MÁRQUEZ, F. (2001) *Trayectoria de vida y trabajo en sujetos pobres*. Revista Propositiones n°32: 210-224.
- MÁRQUEZ, F. (2007) *Cultura y movilidad en los noventa: Santiago, Buenos Aires y Montevideo en ROLANDO, Franco ed. América Latina en Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo en Estratificación y movilidad social en América Latina, Chile: LOM Ediciones.*
- MARTINEZ, J. Y PALACIOS M. (1996) *Informe sobre la decencia: La diferenciación estamental de la pobreza y subsidios públicos*. Ediciones Sur.
- MONTECINOS, S. (1997) *Palabra dicha: Escritos sobre género, identidades y mestizaje*. Colección de libros electrónicos Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.
- RUIZ-TAGLE, J. & LOPEZ, E. (2014) *El estudio sobre segregación residencial en Santiago de Chile: Revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales*. Revista EURE, 14 (119): 25-48.
- SKEWES, J. (2005) *De invasor a deudor: éxodo de los campamentos a viviendas sociales en Chile en LOS CON TECHO: Un desafío para la política de vivienda social. Chile: Ediciones SUR.*
- TECHO CHILE (2015) *Encuesta Nacional de Campamentos. Santiago, Chile*.
- TECHO CHILE (2016) *Catastro Nacional de Campamentos, Santiago Chile*.
- TORCHE, F. & WORMALD, G. (2007) *Chile, entre la adscripción y el logro, en ROLANDO, Franco ed. América Latina en Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo en Estratificación y movilidad social en América Latina, Chile: LOM Ediciones.*
- WACQUANT, L. (2001) *Parias urbanos: Marginalidad en la ciudad a principios de milenio*. Argentina: Ediciones Manantial SRL
- WINCHESTER, L. (2008) *La dimensión económica de la pobreza y precariedad urbana en las ciudades latinoamericanas. Implicaciones para la política de hábitat*. Revista EURE XXXIV (103), 27-47.

**Anexo N°1:**

Ilustración 1: Proyecto personal.

**Proyecto Personal**

---

**Meta(Sueño):** Casa propia

└── Es un logro de la autonomía y trabajo

**Preocupación:** Mantención de la casa, gastos, inversión

└── **Estrategia:** Trabajo y ahorro

└── **Limitantes:** (1) Dinero actual no es suficiente.  
(2) Trabajo se encuentra restringido y limitado  
(Ser de campamento/género)

*Fuente: Elaboración propia.***Anexo N°2:**

Ilustración 2: Proyecto familiar de pareja

**Proyecto Familiar de Pareja**

---

**Meta(Sueño):** Casa propia

└── Es un logro de la autonomía y trabajo

**Preocupación:** Coordinación de acuerdo sobre metas y expectativas

└── **Acuerdo:** Se trabaja y educa bajo las reglas familiares de la mujer.  
(*Reflexividad comunicativa*)

└── **Desacuerdo:** No hay metas ni expectativas en común, no es tomado en cuenta en el proyecto de vida.  
(*Reflexividad autónoma*)

*Fuente: Elaboración propia.*

**Anexo N°3:**

### Decencia como actitud dentro de la vida familiar

Trabajo	Drogas	Limpieza
<i>“Se tiene sus vicios, sus cosas, ¿Por qué no trabaja para costearse sus vicios ¿Por qué tiene que ir a robar?”</i>	<i>“¿Por qué tienen que andarse volando en el espacio que es para los niños”</i>	<i>“Odio el barro, me molesta, paso pasando la virutilla. Me imagino pobreza más de lo que somos.”</i>
(Gabriela)	(Laura)	(Gabriela)
<i>“Jamás voy a pedir cosas, jamás me debiera faltar algo, si yo tengo dos manos y soy mujer joven.”</i>	<i>“Yo no ando diciendo que mi hija no fuma, pero no voy a andar fumando con ella po’.”</i>	<i>“Se confunde mucho la mugre con ser pobre, y resulta que uno puede ser pobre pero no tiene por qué estar sucio.”</i>
(María)	(María)	(María)

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo N°4:**

Ilustración 3: Proyecto familiar con hijos.

### Proyecto Familiar de Hijos

**Meta:** Ser alguien en la vida (obtención de estudios y títulos)

Temporalidad ilimitada: ruta trazada con anterioridad.

**Preocupación:** Riesgos y estereotipos

**Orden del rol de madre:** Actitudes y prácticas que se generan en el espacio doméstico.  
(Reflexividad autónoma)

**Decencia:** Trabajo, drogas y limpieza.

Fuente: Elaboración propia.

**Anexo N°5:**

Ilustración 4: Proyectos de vida.

**Reflexividad asociada a los proyectos de vida: Casos del campamento El Nogal****Casa propia y autonomía económica****Proyecto Personal:***Reflexividad comunicativa*  
(Sentido de urgencia)**Inmovilidad Social**

Trabajo, ahorro, deudas / Temporalidad de 1 año.

**Educación de los hijos: “Ser alguien”****Proyecto Familiar:***Reflexividad autónoma*  
Casos extremos: *comunicativa***Movilidad Social**

Rol de madre: defender de riesgos del campamento. Educar decencia / Temporalidad ilimitada.

Fuente: *Elaboración propia.*

